

# TRAYECTORIAS LABORALES Y CAPITAL SOCIAL EN LA POBLACIÓN JOVEN.

## ELEMENTOS PARA ANALIZAR LA PRECARIEDAD LABORAL JUVENIL MÁS ALLÁ DE LOS GRANDES FOCOS

*LABOUR TRAJECTORIES AND SOCIAL CAPITAL IN YOUNG PEOPLE. ELEMENTS TO DISCUSS YOUTH PRECARIOUSNESS BEYOND THE LIMELIGHT*

---

Joan Miquel Verd  
Lidia Yepes  
Mattia Vacchiano

*Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT)*  
*Institut d'Estudis del Treball (IET) - Universitat Autònoma de Barcelona, 08193- Bellaterra, Spain*  
[joanmiquel.verd@uab.cat](mailto:joanmiquel.verd@uab.cat)  
[lidia.yepes@uab.cat](mailto:lidia.yepes@uab.cat)  
[mattia.vacchiano@uab.cat](mailto:mattia.vacchiano@uab.cat)

### Resumen

El artículo presenta el análisis de tres cuestiones de gran relevancia para el estudio de la situación de la población juvenil en el mercado de trabajo: la evolución de las trayectorias laborales considerando la simultaneidad de actividades que las componen, el impacto de la crisis económica sobre la articulación de estas mismas actividades, y el uso del capital social como mecanismo de acceso al empleo. Para ello, se explotan los datos obtenidos mediante una encuesta de redes personales de carácter híbrido, en qué se ha priorizado el detalle y amplitud de la información en relación con cuestiones que usualmente no se recogen en las estadísticas oficiales. De este modo, se obtiene un dibujo diferente del habitualmente ofrecido por la mayoría de estudios que han tratado el empleo juvenil, aunque no contradictorio con él.

**Palabras clave:** empleo juvenil, precariedad laboral, capital social, trayectorias laborales, redes personales.

### Abstract

The article presents the analysis of three issues of great importance for the study of the situation of youth in the labour market: the evolution of the labour trajectories considering the simultaneity of the activities that produce them, the impact of the economic crisis on the articulation of these different activities, and the use of social capital as a means to access employment. To do this, the data obtained through a hybrid personal networks survey is analyzed. This survey gave priority to the detail and breadth of information on issues that usually are not reflected in official statistics. As a result, a picture which is different -although not contradictory- of the usual findings offered by most studies that have approached youth employment is obtained.

**Keywords:** youth employment, job insecurity, social capital, labour trajectories, personal networks.

## Sumario

- Introducción
- 1. Las trayectorias laborales de la población joven
- 2. Crisis, trayectorias laborales y capital social
- 3. Metodología
- 4. Resultados
  - 4.1. Las trayectorias laborales juveniles cuando se incorporan las actividades secundarias
  - 4.2. El impacto de la crisis en las trayectorias laborales juveniles
  - 4.3. La importancia de los contactos sociales como vía de búsqueda de empleo en la población
- 5. Conclusiones
- Referencias bibliográficas

### REFERENCIA NORMALIZADA

Verd, Joan Miquel; Yepes, Lidia; Vacchiano, Mattia (2016): "Trayectorias laborales y capital social en la población joven. Elementos para analizar la precariedad laboral juvenil más allá de los grandes focos". *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, Vol. 3, 144-158. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/aiet.44>



# TRAYECTORIAS LABORALES Y CAPITAL SOCIAL EN LA POBLACIÓN JOVEN. ELEMENTOS PARA ANALIZAR LA PRECARIEDAD LABORAL JUVENIL MÁS ALLÁ DE LOS GRANDES FOCOS

**Joan Miquel Verd**

**Lidia Yepes**

**Mattia Vacchiano**

Universitat Autònoma de Barcelona

## Introducción

Tal como expresa Lefresne (2003), casi como presentación de su monografía en torno al empleo de los jóvenes, el empleo juvenil debe considerarse un recorrido (*parcours*) y no un estado. Dicho en otras palabras, resulta imposible obtener una imagen ajustada del empleo juvenil si no se aborda desde una perspectiva longitudinal, puesto que cualquier toma transversal a lo largo de ese recorrido difícilmente será representativa de las situaciones de empleo anteriores y posteriores.

En las páginas que se desarrollan a continuación se apuesta por este abordaje longitudinal, pero además se intentará mostrar que un análisis completo de la situación actual de los jóvenes en el empleo (cuya característica más conocida y reconocida es la de su precariedad) exige trabajar con datos que difícilmente se encuentran en las estadísticas oficiales. No negamos aquí su utilidad, sino más bien su amplitud. El aumento de la complejidad, la fragmentación y la diversidad de las trayectorias laborales juveniles exige una riqueza de datos que no siempre se obtiene en las estadísticas más al uso y a disposición de la comunidad investigadora. Tampoco estas estadísticas más estándar recogen información sobre el capital social de los jóvenes, una cuestión esencial si se desea abordar el estudio del acceso de este colectivo al empleo.

Fueron el interés por estas cuestiones aparentemente más secundarias en relación con el empleo juvenil, y la insatisfacción con los datos más fácilmente accesibles como modo de abordarlas, los que llevaron a desarrollar el proyecto que se denominó REDEMAS, iniciado en el año 2013 y a punto de finalizar a finales de 2016. En las páginas que siguen se presentarán los objetivos teóricos y metodológicos del proyecto y se ofrecerán unas explotaciones sucintas de los datos obtenidos en el proyecto como modo de mostrar las posibilidades de análisis que éstos ofrecen. Estas explotaciones se han centrado en torno a tres cuestiones muy relevantes en el análisis de las trayectorias laborales juveniles: las diversas actividades que dan forma a los itinerarios laborales seguidos, el impacto de la crisis económica sobre la articulación de estas mismas actividades, y el uso del capital social como mecanismo de acceso al empleo.

El artículo se organiza presentando, en primer lugar, y tras la introducción, la relevancia del estudio de las trayectorias laborales juveniles, como modo de abordar cuestiones transcendentales tanto de carácter teórico como vinculadas a las políticas públicas. En segundo lugar, se aborda el modo en que la crisis económica está afectando a las trayectorias laborales, pero también su influencia sobre el uso cada vez más importante del capital social como modo de acceder al empleo. En tercer lugar, se presenta el planteamiento metodológico del proyecto REDEMAS<sup>1</sup>, destacando las particularidades de los datos que se explotarán en el artículo. En cuarto lugar se presentan las explotaciones de estos datos, en torno a las cuestiones ya indicadas. Finalmente, el artículo termina con unas conclusiones que tienen un carácter más metodológico y epistemológico que no sustantivo, puesto que el objetivo final es el de mostrar la utilidad de los datos obtenidos para abordar cuestiones que no siempre son consideradas centrales en el estudio del empleo de la población juvenil.

## 1. Las trayectorias laborales de la población joven

Desde la segunda mitad de los años noventa, las trayectorias laborales de buena parte de la población joven española se han caracterizado por la elevada inestabilidad y la eventualidad contractual. Estas características de los procesos de inserción laboral no difieren aparentemente de lo que ha sucedido en otros

<sup>1</sup> Se trata del proyecto "Las redes sociales, en sus diferentes modalidades, como mecanismo de búsqueda laboral e inserción en el empleo y de apoyo social en los jóvenes" (Ref. CSO2012-36055) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

países europeos (Brueckner y Mayer 2005; Fenton y Dermott 2006; Mills *et al.* 2008), en que independientemente del perfil social de la persona joven, el tipo de empleo inicial tiene características contractuales (temporalidad y tiempo parcial) muy alejadas de las situaciones tradicionalmente consideradas como la norma de empleo.

Sin embargo, la particularidad del caso español se halla en el hecho de que, para un importante volumen de trabajadores, su inestabilidad inicial difícilmente se corrige con el transcurso de los años (Verd y López-Andreu 2012; 2016). No obstante, tampoco puede afirmarse que esta inestabilidad inicial resulte absolutamente determinante en relación con la trayectoria futura. Una posición inestable durante los primeros años de la vida laboral puede desembocar en diferentes tipos de trayectorias. Tal como destacan Furlong y Cartmel (2007: 43-44) “jóvenes de clases sociales muy diferentes pueden trabajar unos junto a otros y sus posiciones laborales proporcionar muy pocas pistas respecto a sus perspectivas en el mercado laboral”.

Este menor “determinismo” en las trayectorias laborales de la población joven puede asociarse a dos conjuntos de factores diferentes. Por un lado, la literatura ha destacado que la mayor individualización de las trayectorias provoca supuestamente una mayor capacidad de agencia y mayores opciones para los individuos, lo cual también produciría el aumento de la inestabilidad y el riesgo (Beck 1992; Heinz 2003). No obstante, aunque aparentemente los individuos pueden tener un mayor margen de maniobra, la realidad material impide, a menudo, ejercer la posibilidad de elección: el aumento de la precariedad, la flexibilidad, el paro y, en definitiva la falta de recursos materiales, condicionan fuertemente las “potenciales” opciones (Verd, Vero y López 2009).

Por otro lado, son cada vez más los acontecimientos individuales y colectivos que influyen en el desarrollo de las trayectorias vitales (Elder, Johnson y Crosnoe 2004). En los últimos años se ha producido un incremento de la vulnerabilidad de las trayectorias laborales de la población joven como consecuencia de choques biográficos de diverso tipo. Estos choques biográficos pueden tener su origen tanto en el contexto macro y meso social como en acontecimientos situados en el nivel más individual. Thomson *et al.* (2002), mediante un estudio cualitativo, muestran que, en los jóvenes, estos acontecimientos críticos que marcan la trayectoria suelen estar vinculados a la esfera formativa o laboral (unos estudios que no se pueden realizar o la pérdida del empleo), pero también a situaciones como un embarazo no deseado o una separación de los padres que hace disminuir los recursos familiares repentinamente. Estos choques biográficos pueden

desencadenar lo que algunos autores (Vandecasteele 2010; Hillmert 2011) han calificado como procesos de acumulación de desventajas, entendidos como procesos en que una situación de desventaja inicial se va reforzando y retroalimentando con el paso de los años.

Otra noción útil para abordar este mismo fenómeno, especialmente en relación con los efectos a largo plazo de las situaciones de desempleo, es la de “efecto cicatriz” (*scarring effect*) (Stevens 2008; Genda, Kondo y Ohta 2010; Skans 2011). En el actual contexto de crisis la cuestión que se plantea es si los efectos negativos de la crisis tienen sólo un “efecto de período”, por lo que una vez pasada la recesión, las trayectorias laborales de la población joven seguirán pautas similares a las de generaciones anteriores o posteriores, o si por el contrario aquellas cohortes que han desarrollado la transición formación-empleo durante la crisis sufrirán las consecuencias más allá del tiempo de crisis (“efecto de cohorte”).

## 2. Crisis, trayectorias laborales y capital social

La población juvenil española ha sido, sin duda, uno de los colectivos que ha sufrido con mayor dureza la destrucción de empleo durante la actual crisis económica. Ello se debe, por un lado, a que ya era uno de los grupos más precarizados con anterioridad –y por lo tanto hacía más fácil que las empresas prescindiesen de este perfil como vía de ajuste de las plantillas–, y por otro, a que una buena parte del colectivo estaba ocupado en sectores fuertemente afectados por la crisis, como la construcción (Arnal, Finkel y Parra 2013). No obstante, el incremento de las tasas de desempleo y temporalidad de los jóvenes se ha dado en la gran mayoría de países europeos (Eurofound 2013; O'Reilly *et al.* 2015), aunque en general con menor virulencia que en el caso español. La extensión de estos fenómenos ha provocado que cuestiones como el desempleo y la temporalidad juveniles o el aumento del colectivo calificado como ni-ni (NEET, en sus siglas en inglés) hayan pasado a ser centrales en la investigación social de los últimos años en toda Europa (Eurofound, 2012; 2014; 2015; O'Reilly *et al.* 2015; DG Education, Culture, Youth and Sport 2016: 182-226)). A ello no es ajeno el hecho de que la población juvenil se haya convertido en uno de los colectivos en torno a los cuales se han desarrollado nuevas políticas de empleo y protección social, notablemente por la vía de los programas de garantía juvenil (Bussi y Geyer 2013; Rodríguez-Soler y Verd 2015).

La centralidad de cuestiones como la temporalidad, el desempleo o el colectivo ni-ni, tanto en el diseño de la políticas públicas como en la investigación social, ha

provocado la desatención a fenómenos de gran relevancia en un contexto de crisis como el actual, como son las vías de acceso al empleo o la desestandarización de las trayectorias juveniles, y que conectan con las cuestiones apuntadas en el primer apartado de este artículo. De hecho, los procesos de acumulación de desventajas o el efecto cicatriz difícilmente pueden abordarse correctamente sin atender a las dimensiones longitudinal (trayectorias) y relacional (redes de contactos) del empleo de los jóvenes.

Efectivamente, es en los contextos de crisis económica cuando se acude con mayor frecuencia a vías informales (relaciones sociales, contactos, recomendaciones, etc.) como mecanismo de búsqueda y acceso al empleo (Requena 1991; Ibáñez 1999). Los datos relativos al actual período de recesión económica muestran también esta tendencia. En España, el uso de contactos (amigos, parientes o sindicatos) por parte de personas desempleadas como medio para buscar empleo creció en 14,7 puntos porcentuales entre 2007 y 2015 (3r trimestre), pasando del 69,0% al 83,7% (Encuesta de Población Activa), una tendencia similar a la observada en el conjunto de la Unión Europea, donde se incrementó en 13 puntos porcentuales, pasando del 57,1% al 70,1% (Eurostat, Labour Force Survey).

Adicionalmente, los contextos de crisis económica tienden a acentuar las diferencias intra-generacionales en las trayectorias, a menudo en forma de polarización entre los jóvenes ocupados con mayor nivel educativo y aquellos en situación de desempleo con niveles educativos más bajos (Scarpetta, Sonnet y Manfredi 2010; Genda, Kondo y Ohta 2010), aunque en España parece darse más bien una división en tres tercios (López-Andreu y Verd 2016).

Otro fenómeno de carácter longitudinal en las trayectorias laborales juveniles es la alternancia de situaciones en que se tiene un pie en el mercado laboral formal y otro en el informal. Santamaría (2012) ha destacado que estas condiciones se alternan en forma de *continuum* en que se pueden dar muchas situaciones “intermedias” y que su indefinición genera desprotección ya que se puede estar trabajando sin tener necesariamente un empleo: “En ese *continuum*, se pueden reconocer trabajos informales, aquellos que se realizan en negro, y en los sectores de la economía sumergida, pero también otros regulados, como son los contratos de prácticas, las becas, los contratos eventuales, los empleos subvencionados y ciertos trabajos voluntarios, entre otros” (Santamaría, 2012: 131). Esta alternancia de actividades formales e informales o incluso su simultaneidad suele recogerse muy difícilmente en las estadísticas laborales oficiales, lo cual lleva a la necesidad de elaborar instrumentos *ad hoc* para su registro.

El proyecto REDEMAS surge, precisamente, para abordar de forma articulada las tres cuestiones que se han destacado como relevantes en los párrafos anteriores: las actividades laborales de los jóvenes, formales o informales, y su superposición en forma de actividades principales y secundarias; el papel que juega el capital social, entendido como el conjunto de relaciones que facilitan recursos útiles para la inserción y movilidad laboral, en el acceso al empleo, tanto formal como informal; y las trayectorias resultantes de esta alternancia y superposición de actividades laborales, relacionadas, también, por lo tanto, con el capital social movilizado. A pesar de la relevancia teórica, ya señalada, de estas cuestiones, no se cuenta en España con las herramientas metodológicas adecuadas para un tratamiento conjunto de todas ellas. Es por eso que fue necesario, en el marco del mencionado proyecto, el diseño de una encuesta de redes personales cuyo trabajo de campo se desarrolló únicamente en Cataluña. La descripción de esta herramienta, así como sus detalles técnicos, son abordados en la siguiente sección.

### 3. Metodología

Como se ha mencionado ya, los datos utilizados en ese artículo provienen de una encuesta de redes personales, para la cual se utilizó el programa Egonet como software tanto en el proceso de encuesta, como en los primeros estadios de tratamiento de los datos. Esta encuesta se realizó durante los meses de febrero a noviembre de 2014 a una muestra de 250 jóvenes de entre 20 y 34 años del Área Metropolitana de Barcelona (AMB) ocupados o que buscasen empleo. El pequeño tamaño de la muestra, que no permite realizar inferencias estadísticas directamente, se justifica por el volumen de información que se recogía en la encuesta, que se detallará algo más adelante. Ante la disyuntiva de privilegiar o bien la cantidad y calidad de la información recogida o bien el número de encuestados, se optó por la primera opción. Ello dio lugar a una encuesta de carácter híbrido (Axinn y Pearce 2006), que permitió obtener información de carácter cuantitativo y cualitativo, y que tuvo una duración media de dos horas. Además de la innovación metodológica que supuso utilizar una encuesta híbrida en el ámbito del análisis de redes sociales, esta encuesta supuso también la primera vez en que en el ámbito español se obtenía la información necesaria para representar de forma completa la trayectoria laboral de los encuestados y a la vez su red personal egocentrada.

Con el fin de obtener la máxima representatividad y acceder a todos los estratos sociales se utilizó un muestreo por cuotas, realizado a partir de la información ofrecida por la *Enquesta de Condicions de*

*Vida i Hàbits de la Població 2011* (Idescat 2016). En este muestreo las variables de segmentación fueron las siguientes: género (hombre, mujer), grupo de edad (20-24, 25-29, 30-34), municipio de residencia (Barcelona, primera corona metropolitana), renta per cápita del municipio (superior a la media de la AMB, inferior a la media de la AMB), y nivel educativo (estudios obligatorios, estudios secundarios postobligatorios, estudios superiores).

El cuestionario de la encuesta se organizó en tres partes principales. En la primera se obtuvo información socio-económica sobre la persona encuestada (denominada *ego*) y su familia, en la segunda se reconstruyó su trayectoria laboral de manera retrospectiva, y en la tercera se obtuvo un listado de 20 personas con las que se mantuviese algún tipo de relación (denominados *alteri*), de modo que fuese posible reconstruir la red social del joven.

Un apoyo fundamental en la segunda parte de la encuesta fue el uso del instrumento conocido como *life history grid* (Parry *et al.* 1999), que consiste en una parrilla temporal en que se van situando todos los acontecimientos que componen la trayectoria educativa y laboral de la persona encuestada. Así, no sólo se recogen los eventos de educación reglada y trabajo formal sino todos los acontecimientos laborales de carácter más difuso, como prácticas, trabajos sin cobrar, sin contrato, o los períodos de desempleo, se tuviese o no prestación. Además, la *life history grid* permitió recoger la simultaneidad de actividades, puesto que junto con la actividad principal, se recogía, en caso de darse, una actividad secundaria y una terciaria (aunque esta tercera actividad simultánea, que se dio en pocas ocasiones, no se utilizó finalmente en la explotación de los datos). El instrumento de la *life history grid*, que tiene un carácter más bien cualitativo, resultó de gran utilidad a la persona encuestada como medio para poner en orden fácilmente toda la información laboral de la trayectoria laboral e ir reconstruyéndola poco a poco, siendo posible alterarla a medida que transcurría la encuesta. Los datos volcados en la *life history grid* se iban transformando en el mismo momento de la encuesta en datos cuantitativos almacenados mediante el programa Egonet.

Además, dado que uno de los objetivos de la investigación era conocer qué recursos y mecanismos habían sido más útiles a la hora de encontrar trabajo, para cada actividad laboral (además de conocer sus características) se preguntaba por la vía utilizada para su acceso; es decir se inquiría sobre cómo se encontró ese trabajo (por vía formal como anuncios o mediante oficinas de empleo públicas o privadas, por aplicación directa, o mediante la información o mediación de un contacto).

En relación con la tercera parte, en la que se preguntaba por la red personal, los datos fueron obtenidos mediante el uso de un generador de nombres<sup>2</sup>. Se solicitó al encuestado un listado de personas a las que *ego* conociese por su nombre (y viceversa) con las que se hubiese mantenido contacto en los dos años anteriores al momento de la encuesta por cualquier medio de comunicación y con las que además se pudiese volver a poner en contacto fácilmente si fuese necesario. Para facilitar la inclusión de diferentes ámbitos se recomendó empezar por familiares y amigos más cercanos, para luego incorporar a personas del ámbito laboral o que hubiesen ayudado a buscar o encontrar un empleo (incluyendo a las mencionadas durante la explicación de la trayectoria laboral) y otros amigos y conocidos no tan cercanos, y finalmente, mencionar otras personas que pudiesen formar parte de su entorno aunque no fuesen muy cercanas. El objetivo era recoger además de lazos fuertes y expresivos, lazos débiles y personas más alejadas, para poder comprobar si la cercanía o lejanía de los contactos jugaba algún papel a la hora de ayudar a alguien en el mercado laboral. Para finalizar esta parte, se demandó al encuestado que mencionase los vínculos entre los *alteri* de la red, es decir, que estableciese la red de relaciones entre *alteri*.

Como ya se puede intuir, aunque el cuestionario se concibió principalmente con preguntas cerradas que *a priori* encajarían con un cuestionario cuantitativo, la riqueza de la información obtenida, la mezcla con preguntas abiertas y el tipo de interacción mucho más abierta y flexible lo acercaron claramente a una entrevista biográfica. Además se realizó la grabación en audio de toda la interacción, por lo que se cuenta con las explicaciones que el entrevistado iba dando mientras respondía la encuesta, las cuales clarifican, amplían o profundizan en la información ya recogida.

## 4. Resultados

### 4.1. Las trayectorias laborales juveniles cuando se incorporan las actividades secundarias

Uno de los primeros resultados interesantes de la investigación es el que se obtiene al añadir a la secuencia de acontecimientos principales la secuencia de acontecimientos secundarios (véanse los gráficos 1 y 2). Tradicionalmente, y de modo general, las encuestas que se interesan por la reconstrucción de las trayectorias laborales, sean tipo panel o de carácter retrospectivo, suelen preguntar únicamente por la actividad principal durante un período de tiempo dado. En nuestro caso, al preguntar tanto por las actividades

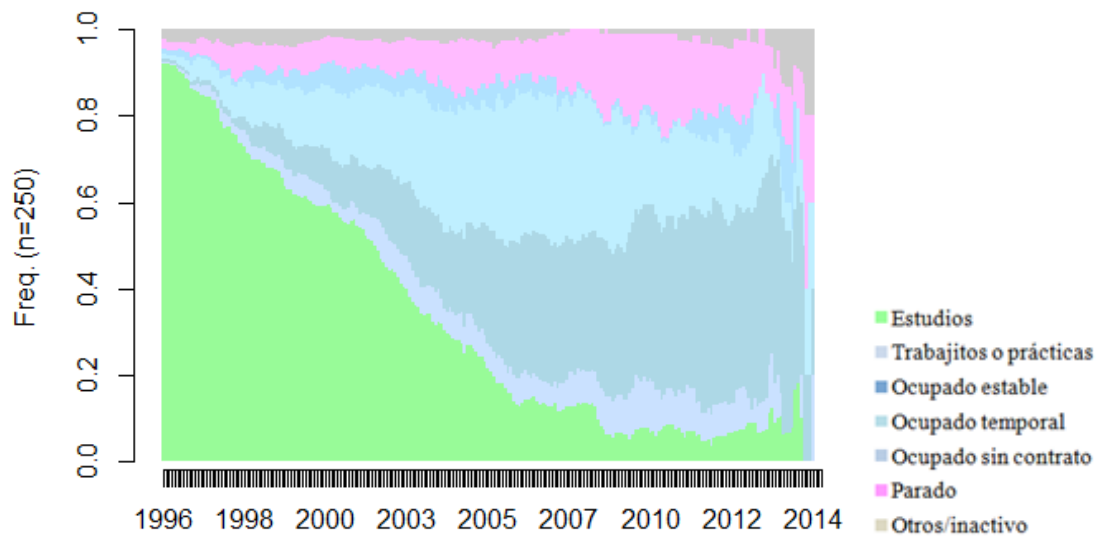
<sup>2</sup> El generador de nombres está basado en McCarty (2002).

principales como por las secundarias, y al interesarnos por todo tipo de actividades laborales, incluso las de más corta duración o las más difusas, se obtiene una riqueza en la información que no está presente en otras bases de datos, y que permite obtener una imagen más precisa de los procesos de inserción laboral de los jóvenes y su posterior desarrollo.

En el gráfico 1 se han representado las secuencias transversales obtenidas mediante la adición de todas las actividades principales correspondientes a las

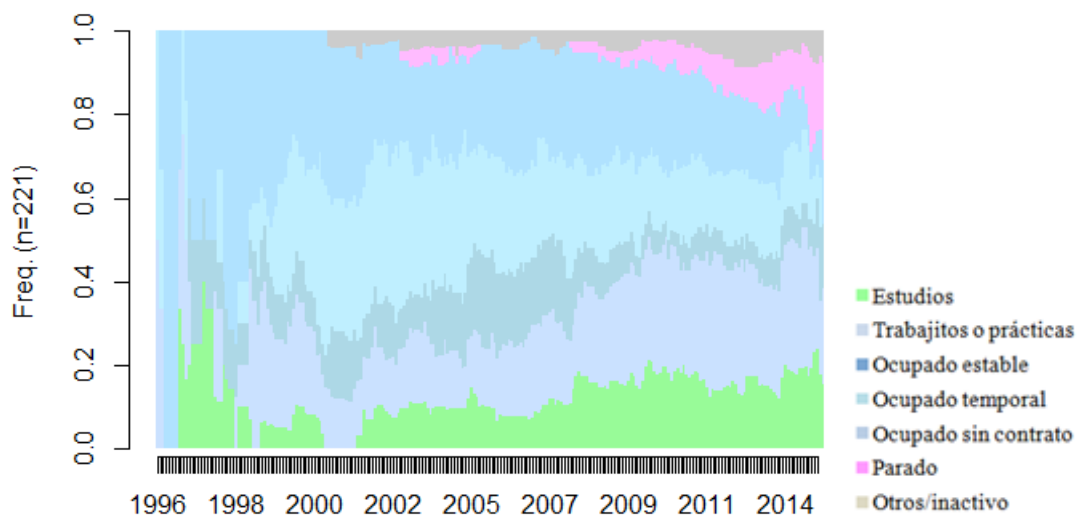
trayectorias de los 250 encuestados. Se aprecia en ella un predominio de las actividades de estudios, aunque debe tenerse en cuenta que se han sumado trayectorias de diferente longitud (correspondientes a las actividades realizadas después de los 16 años por todos y cada uno de los encuestados pertenecientes a los tres grupos de edad considerados) y que por lo tanto la etapa inicial de formación está proporcionalmente sobrerrepresentada en las trayectorias analizadas. Si comparamos las secuencias transversales de este primer gráfico con las del gráfico 2, en que se muestran las

**Gráfico 1.** *Secuencias transversales a partir de la matriz de actividades principales*



Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 2.** *Secuencias transversales a partir de la matriz de actividades secundarias*



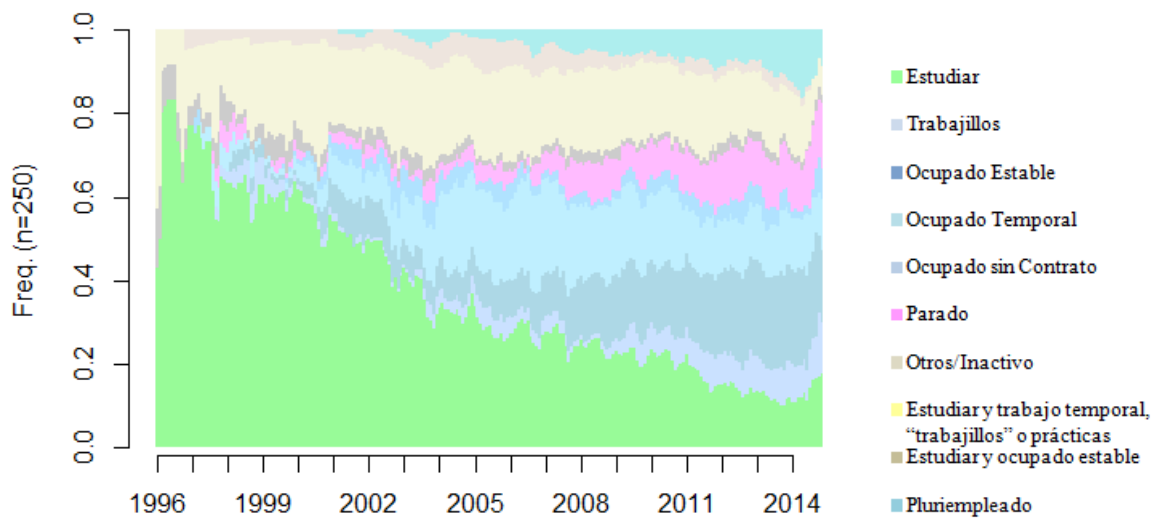
Fuente: Elaboración propia

secuencias transversales obtenidas con la matriz de actividades secundarias, se observa que en este segundo gráfico aparece una mayor proporción de actividades laborales, lo cual nos muestra la magnitud (véase el gráfico 3) de las situaciones en que se combinan diferentes actividades, especialmente los estudios con actividades laborales de poca importancia (“trabajillos”, prácticas o empleo informal). También se aprecia en el gráfico 2 que de los 250 casos, sólo 29 no tienen ninguna actividad secundaria, es decir, que si en el resto de 221 casos solamente se hubiese preguntado únicamente por la actividad principal no se habría captado la trayectoria en toda su complejidad.

Los gráficos 3 y 4 confirman la importancia de

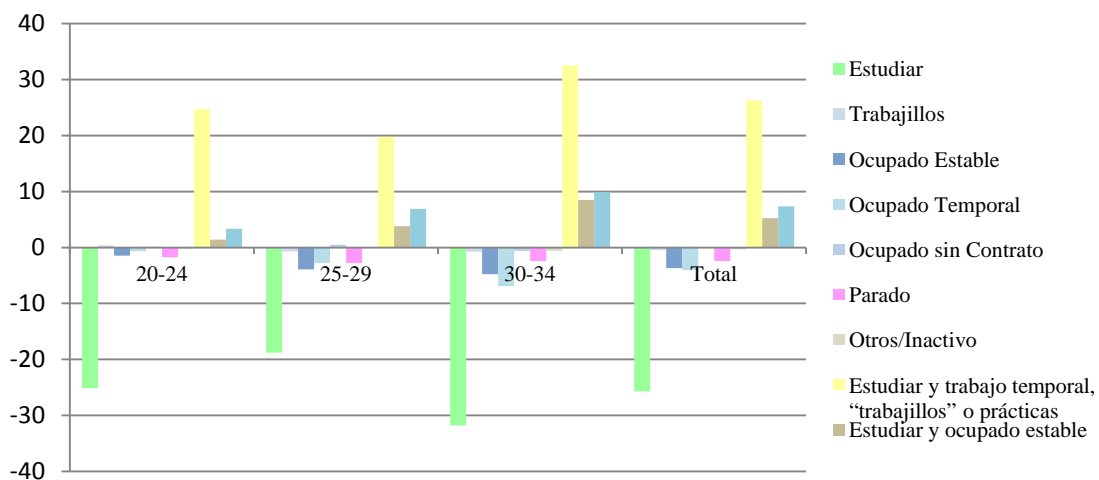
considerar en el análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes las actividades secundarias (de todo tipo), y por lo tanto de analizar estas trayectorias teniendo en cuenta la simultaneidad y solapamiento de actividades. Como se comprueba en estos gráficos, las secuencias obtenidas al considerar las actividades principales y secundarias de forma conjunta dejan entrever que el porcentaje de jóvenes que se dedican exclusivamente a estudiar es mucho menor de lo que la consideración única de la actividad principal muestra (y posiblemente que lo que las estadísticas oficiales muestran), comprobándose en el gráfico 4 que el tiempo dedicado a esta actividad llega a reducirse en más de 30 meses para el grupo de edad entre 30 y 34 años.

**Gráfico 3.** Secuencias transversales a partir de la matriz de actividades unificada



Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.** Variación en la duración en meses de las diferentes actividades al introducir la actividad secundaria en las trayectorias



Fuente: Elaboración propia



**Tabla 1.** Variación en la duración en meses de las diferentes actividades al introducir la actividad secundaria en las trayectorias

		Edad en la que se produce la primera actividad laboral	Edad en la que se produce la primera actividad laboral como principal
<b>Estudios obligatorios</b>	Media	17,2	17,6
	N	62	60
	Desv. típ.	1,6485	1,6201
<b>Estudios medios postobligatorios</b>	Media	17,5	19,7
	N	66	43
	Desv. típ.	1,7648	2,2582
<b>Estudios superiores</b>	Media	17,6	22,5
	N	120	112
	Desv. típ.	2,1191	3,2131
<b>Total</b>	Media	17,5	20,6
	N	248	215
	Desv. típ.	1,9151	3,4292

Fuente: Elaboración propia

La importancia de esta simultaneidad de actividades es conocida. Por ejemplo, los datos del informe de la Fundación Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (Rodríguez y Ballesteros 2012) muestran que la mayoría de jóvenes (un 60%) empieza a trabajar mientras aún están estudiando, independientemente del sexo, y que la media de edad de inicio de esta actividad laboral se sitúa en los 18 años. Sin embargo, cuando se trabaja con datos de carácter longitudinal sale mucho menos a relucir, cuando en realidad tiene implicaciones más allá de las puramente descriptivas, como se verá en los siguientes apartados.

Resulta interesante destacar una última información relevante en relación con la importancia de considerar todo tipo de actividades laborales en el análisis de las trayectorias juveniles. Esta información es la relativa a la edad media en la que se tiene la primera experiencia laboral. En la tabla 1 se observa que esta edad media se sitúa en la muestra analizada, en torno a los 17 años, sin diferencias significativas entre los diferentes niveles de estudios (análisis de varianza no significativo). Tampoco resultan significativas las diferencias si se comparan los grupos por origen social (datos no presentados). Sí son significativas, en cambio, las diferencias cuando se comparan las edades medias en que se tiene la primera actividad laboral como actividad principal ( $F = 70,071$ ). Como se comprueba también en la tabla 1, esta edad aumenta con el nivel de estudios, lo cual muestra la importancia de considerar por separado las actividades laborales principales de aquellas que se realizan de forma secundaria y simultaneándolas con los estudios. Estos datos, junto con los presentados en

los gráficos anteriores indican que las transiciones lineales que en el pasado se daban entre estudios y empleo son hoy en día mucho más fragmentadas y complejas, lo cual debe tenerse en cuenta en cualquier análisis de las trayectorias laborales juveniles.

#### 4.2. El impacto de la crisis en las trayectorias laborales juveniles

En la tabla 2 se muestran los resultados de comparar la duración media de diferentes actividades en función de si la persona tuvo su primera actividad laboral antes o después del inicio de la crisis económica (tomando el primero de enero del año 2008 como límite entre los dos períodos). En ella se compara únicamente el grupo de 20 a 29 años, puesto que el grupo de 30 a 34 años se insertó casi exclusivamente antes de la crisis, lo cual distorsiona cualquier comparación posible entre los dos períodos. Además, debe tenerse en cuenta que las personas insertadas durante la crisis son más jóvenes que las que se insertaron en el período anterior a la crisis, lo cual implica también trayectorias más cortas. Por lo tanto, al “efecto período” como elemento explicativo debe juntarse también el “efecto edad”. Es por ello que para obtener una imagen más precisa de los cambios ocurridos, es conveniente no solamente comparar entre períodos (anterior y posterior a la crisis), sino también entre diferentes actividades ocurridas en el mismo período. Se ofrece también la media para el conjunto de todas las edades, simplemente a título ilustrativo y para identificar las diferencias con el grupo en que centramos el análisis.

**Tabla 2.** Duración media en meses de diferentes actividades en la matriz de actividades unificadas en función del momento de inserción laboral (primera actividad laboral)

		Estudiar	Trabajillos	Ocupado estable	Ocupado temporal	Ocupado sin contrato	Parado
<b>Inserción laboral antes de la crisis</b>	20-29 años	34,3	6,3	14,1	15,5	5,4	8,9
	Total edades	39,3	7,1	23,4	24,9	5,3	10,5
<b>Inserción laboral durante la crisis</b>	20-29 años	33,9	4,1	0,5	3,0	2,5	5,8
	Total edades	35,2	4,0	1,5	2,9	2,4	5,6

Fuente: Elaboración propia

Hechas todas las precisiones anteriores, se observa en la tabla 2 que aquellas actividades en que mayor impacto ha tenido la crisis son las de *ocupado estable* (cuya duración pasa de 14,1 meses de media a 0,5 meses) y *ocupado temporal* (que pasa de 15,5 meses de media a 3 meses). En cambio las actividades de *estudiar*, *trabajillos*, *ocupado sin contrato* y *parado* experimentan una escasa variación, aunque siempre ligeramente a la baja. Esta información nos muestra que el impacto de la crisis ha sido mucho más fuerte sobre el empleo regular que sobre el irregular, el cual ha seguido presente en las trayectorias de la población joven. Las implicaciones de este hecho sobre las estrategias de búsqueda y acceso al empleo se abordarán en el epígrafe siguiente. De momento nos interesa destacar las grandes diferencias en las trayectorias entre jóvenes en cuyo currículum han figurado empleos emergidos de las de aquellos en que únicamente figuran situaciones de empleo irregular y desempleo<sup>3</sup>. Estamos pues, no ya ante una situación de desestandarización de las trayectorias, sino, aparentemente, de estancamiento en la irregularidad y el desempleo. Realizar una afirmación más rotunda sobre el atrapamiento en la precariedad y desempleo y, eventualmente, en la exclusión social de estos jóvenes, vinculadas a una inserción laboral en un contexto de crisis, exige un análisis más profundo del que aquí analizamos. Apuntar, en cualquier caso, la importancia del *timing* -entendiendo por ello el momento vital en que se viven los acontecimientos de la trayectoria (Giele y Elder 1998; Verd y López 2011)- de las situaciones de mayor precariedad cuando aparecen en la trayectoria laboral. Dependerá de ese *timing*, y del

<sup>3</sup> Debe añadirse, además, que en los jóvenes cuyo primer contacto con el empleo se produjo una vez iniciado el período de crisis, la edad media de este primer contacto sube hasta los 18,04 años, que es significativamente distinta (con una probabilidad del 5%, aunque no del 1%) de la media de edad (17,36 años) del primer contacto con el empleo para el período anterior a la crisis.

grado en que las políticas públicas que sean capaces de adaptarse a él, que la población joven afectada por las situaciones de mayor precariedad en el mercado de trabajo pueda salir de ellas.

#### 4.3. La importancia de los contactos sociales como vía de búsqueda de empleo entre la población joven

Ya se ha señalado la importancia que adquieren los contactos como vía de búsqueda de empleo durante los períodos de escasez del empleo. En este apartado queremos profundizar algo más en esta dirección mostrando el papel que tiene la movilización del capital social de los individuos cuando se incorporan preguntas sobre todas las formas de empleo, y no solamente sobre el emergido o regular.

En la tabla 3 se muestra el porcentaje de personas que buscan empleo mediante el uso de contactos comparando los datos ofrecidos por la Encuesta de Población Activa (EPA) en el III trimestre 2014 (coincidiendo con el período central del trabajo de campo de REDEMÁS) y los datos obtenidos en la investigación REDEMÁS. El dibujo obtenido no es sustancialmente diferente, lo cual constata la importancia de este mecanismo de búsqueda entre la población joven, aunque sí se observa un porcentaje más altos en los datos de la encuesta REDEMÁS. De hecho, los resultados obtenidos, además de corroborar la importancia del uso de los contactos que ya muestran las estadísticas oficiales, indican que el uso de este canal es prácticamente universal, alcanzándose el 95,6% de uso entre las personas de la muestra encuestada.

Como se comprueba en la tabla 3, los porcentajes máximos por perfiles no coinciden con los de la EPA. Sin embargo, cuando estos datos se comparan con el grado de movilización de la red (medida como el número total de contactos utilizados en la búsqueda de empleo, considerando el capital social actual) la

**Tabla 3.** Porcentaje de personas que buscan empleo mediante el uso de contactos. Comparación entre la Encuesta de Población Activa (III trimestre 2014) y los datos de REDEMÁS

	España, III trimestre 2014 (EPA)(1)	REDEMÁS (n=250 egos) (2)
<b>Total</b>	84,1	95,6
<b>Sexo</b>		
Hombres	<b>85,6</b>	95,0
Mujeres	82,5	<b>96,1</b>
<b>Edad</b>		
16-24 <sup>(3)</sup>	<b>84,3</b>	<b>96,5</b>
25-29	82,4	<b>97,6</b>
30-34	81,5	93,5
<b>País de nacimiento</b> <sup>(4)</sup>		
España	83,6	<b>95,5</b>
Extranjero	<b>86,5</b>	93,5
<b>Estudios</b>		
Obligatorios	<b>86,4</b>	93,7
Medios postobligatorios	83,1	95,5
Superiores	79,6	<b>96,7</b>
<b>Cualificación profesional</b> <sup>(5)</sup>		
Poco o nada cualificado	<b>80,9</b>	95,1
Semicualificado o cualificado	77,2	<b>97,2</b>

<sup>(1)</sup> Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

Los datos de la EPA se refieren al conjunto de personas desempleadas buscando empleo. La pregunta realizada en la Encuesta de Población Activa se refiere a la búsqueda de empleo a través de amigos, parientes o un sindicato.

<sup>(2)</sup> La pregunta de la investigación REDEMÁS se refiere a la ayuda proporcionada por un contacto durante la última etapa que la persona encuestada ha estado buscando empleo: "Pensando en cuando has estado buscando trabajo (ahora o la última vez)... me podrías decir si has utilizado contactos para buscar trabajo [tipo de contacto: familiar, profesional, ámbito formativo, ámbito asociativo, otras amistades y conocidos]."

<sup>(3)</sup> La franja de edad de REDEMÁS es de 20 a 24 años.

<sup>(4)</sup> No se dispone de datos de la EPA correspondientes a país de nacimiento. Los datos indicados se refieren a la nacionalidad (española y doble nacionalidad; extranjera).

<sup>(5)</sup> Sólo personas desempleadas con ocupación anterior. Total uso contactos en submuestra: 79,3%.

coincidencia es mayor. Así, con valores promedios de entre 8,8 y 10,8 contactos utilizados, se evidencian algunas diferencias según las características sociodemográficas de los jóvenes, con una tendencia a un mayor grado de movilización en los niveles educativos bajos, entre los más jóvenes, entre los hombres y entre los extranjeros (aunque las diferencias solo llegan a ser significativas en el caso del sexo).

Finalmente, en este apartado en torno a la movilización del capital social para la búsqueda de empleo, se presenta en la tabla 4 una regresión logística multinivel en que se investiga si existen diferencias significativas en el uso de contactos entre el período anterior a la crisis y el correspondiente a la crisis.

Los resultados obtenidos sugieren que no existen diferencias en la movilización de contactos en relación con el nivel de cualificación del empleo (categoría

profesional correspondiente al puesto de trabajo). Por otro lado, mediante la comparación de los modelos de la tabla 4 se constata que la inserción por la vía del uso de contactos está asociada a empleos sin contrato y autónomos, si bien esta relación se convierte en un dato significativo solamente a partir del año 2008. Además, los empleos obtenidos a través de las redes suelen ser en mayor medida una actividad secundaria. En este sentido, las características de las redes personales, como su rapidez y bajo coste, refuerzan en época de crisis el rol de los contactos como herramienta para gestionar la precariedad laboral de los jóvenes, a través de la obtención de pequeños empleos, sin vínculos contractuales y complementarios a una primera actividad de estudio (y en menor medida, de otro trabajo).

compaginación de los estudios y el empleo entre un

**Tabla 4.** Regresión logística multinivel de los empleos obtenidos a través de contactos a lo largo de la trayectoria (n=1573 empleos), según etapa previa a la crisis (n=740 empleos) o durante la crisis (n=833 empleos)

	Total	Empleo obtenido antes de la crisis	Empleo obtenido durante la crisis
<b>Efectos aleatorios</b>			
Desv. est. <i>ego</i>	0,804(,93)	0,881(,91)	0,677(,93)
<b>Efectos fijos</b>			
Constante	-0,141(,45)	1,082(,77)	-0,640(,60)
Características de <i>ego</i>			
Sexo (hombre)	0,375(,15)*	0,174(,21)	0,510(,18)**
Estudios (superiores)	-0,132(,16)	-0,008(,23)	-0,240(,19)
Edad	0,015(,01)	-0,014(,03)	0,023(,02)
Características del empleo			
Actividad principal	-0,373(,14)**	-0,089(,62)	-0,371(,18)
Primer empleo	0,043(,06)	-0,129(,20)	0,059(,16)
Categoría prof. (media-alta)	-0,127(,35)	-0,115(,62)	0,084(,41)
Tipo de contrato (sin contrato)	1,396(,28)**	0,822(,45)	1,750(,36)**
Tipo de contrato (autónomo)	1,891(,54)**	1,241(,78)	2,419(,80)**
Tipo de contrato (temporal)	-0,257(,26)	-0,891(,42)	0,177(,33)
Tipo de contrato (indefinido)	-0,189(,54)	-0,798(,45)	0,217(,39)
Años			
Durante la crisis (2008-2014)	0,120(,15)		

\* p&lt;0.05 \*\* p&lt;0.01

Fuente: Elaboración propia

## 5. Conclusiones

Este artículo ha partido de la premisa de que el estudio de la precariedad e inestabilidad laboral juvenil debe abordarse desde una perspectiva longitudinal. El empleo de los jóvenes no puede ser tratado mediante la estrategia de tomar una foto fija en un momento determinado de la trayectoria, ni siquiera mediante la toma de fotos sucesivas, si estas fotografías no permiten identificar qué cambios han ido afectando a unos mismos individuos a lo largo de los años. Además, el artículo ha intentado mostrar que un abordaje longitudinal por sí solo tampoco consigue recoger toda la complejidad de las trayectorias laborales juveniles actuales, en un contexto en que estas trayectorias tienden cada vez más a su desestandarización y en que la crisis las ha alterado sobremanera, a veces en aspectos que no terminan de recogerse adecuadamente en las estadísticas producidas de modo oficial.

A pesar de las afirmaciones que se hacen en la literatura sobre la presencia en las trayectorias juveniles de empleos sin contrato o de otros empleos entre la formalidad y la informalidad, o de la importancia de la

porcentaje muy importante de jóvenes, no siempre se cuenta con las herramientas metodológicas adecuadas para tratar estos fenómenos. La causa principal es la ausencia de una producción de estadísticas que recojan adecuadamente todos los tipos de actividades laborales que desarrollan las personas jóvenes, o la gran variedad de actividades simultáneas y de corta duración que constituyen sus trayectorias. Por otro lado, tampoco existen estadísticas concebidas para medir el volumen y características de las redes de contactos de la población (joven y no joven), ni el uso que de ellas se hace.

Los análisis presentados en las páginas precedentes han pretendido mostrar el potencial analítico de los datos recogidos en el proyecto REDEMÁS, que sí recogen las cuestiones que se acaban de mencionar. La explotación realizada ha permitido constatar que las trayectorias laborales juveniles se componen en buena medida de períodos en que se compaginan estudios con empleos de escasa importancia o de carácter irregular, pero que ofrecen a los jóvenes un contacto relativamente temprano con el mercado de trabajo. Por otro lado, en relación con el impacto de la crisis sobre estas trayectorias, se ha mostrado que la enorme reducción del empleo regular, tanto permanente como temporal, no se da en la misma proporción que la reducción del empleo irregular, que sigue presente en las trayectorias de muchos jóvenes. Este peso del empleo irregular ha

hecho aumentar aún más el uso de los contactos personales como modo de acceder al empleo, en un contexto en que su uso era ya elevado con anterioridad a la crisis.

El análisis realizado no ha pretendido desarrollar un examen profundo de los fenómenos abordados. Más bien, se ha querido mostrar que el uso de bases de datos más complejas y completas permite matizar los resultados obtenidos en las investigaciones con datos más estándar, sin entrar en contradicción con ellas. En este sentido, el uso de datos como los utilizados en el artículo puede complementar perfectamente análisis sobre el empleo de la población joven en general, y sobre la precariedad laboral en particular, realizados con bases de datos más extensas, pero menos ricas informativamente.

## Referencias bibliográficas

- Arnal, M.; Finkel, L.; Parra, P. (2013): "Crisis, desempleo y pobreza: análisis de trayectorias de vida y estrategias". *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(2): 281-311.
- Axinn, William G.; Pearce, Lisa D. (2006): *Mixed method data collection strategies*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Beck, U. (1992): "Beyond status and class?". En Ulrich Beck (ed.): *Risk Society. Towards a New Modernity*. Londres: Sage, pp. 91-102.
- Brueckner, Hannah; Mayer, Karl-Ulrich (2005): "De-standardization of the life course: What it might mean? And if it means anything, whether it actually took place?". *Advances in Life Course Research*, 9: 27-53.
- Bussi, M.; Geyer, L. (2013): *Youth Guarantees and recent developments on measures against youth unemployment. A mapping exercise*. Bruselas: ETUI
- DG Education, Culture, Youth and Sport (2016): *EU Youth Report 2015*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Elder, Glen H.; Johnson, Monica Kirkpatrick; Crosnoe, Robert (2004): "The Emergence and Development of the Life Course Theory". En Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan (eds.): *Handbook of the Life Course*. New York: Springer.
- Eurofound (2012): *NEETs – Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.
- Eurofound (2013): *Young people and temporary employment in Europe*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea,
- Eurofound (2014): *Mapping youth transitions in Europe*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Eurofound (2015): *Recent developments in temporary employment: Employment growth wages and transitions*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Fenton, Steve; Dermott, Esther (2006): "Fragmented careers? Winners and losers in young adult labour markets". *Work, Employment and Society*, 20(2): 205-221.
- Furlong, Andy; Cartmel, Fred (2007): *Young people and social change. New perspectives*. Maidenhead: Open University Press.
- Genda, Y.; Kondo, A.; Ohta, S. (2010): "Long-Term Effects of a Recession at Labor Market Entry in Japan and the United States". *Journal of Human Resources*, 45 (1): 157-196.
- Giele, Janet Z.; Elder, Glen H. (1998): "The Life Course Mode of Inquiry". En Janet Z. Giele y Glen H. Elder (eds.): *Methods of life course research. Qualitative and Quantitative Approaches*. Thousand Oaks. California: Sage.
- Heinz, Walter R. (2004): "From Work Trajectories to Negotiated Careers: The Contingent Work Life Course". En Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan (eds.): *Handbook of the Life Course*. New York: Springer.
- Hillmert, Steffen (2011): "Occupational Mobility And Developments Of Inequality Along The Life Course". *European Societies*, 13 (3): 401-423.
- Ibáñez, M. (1999): "El uso de las relaciones sociales en el acceso y mantenimiento del empleo". *Revista Internacional de Sociología*, 22: 129-152.
- Idescat (2016): *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població de Catalunya 2011*. <<http://www.enquestadecondicionsdevida.cat>>
- Lefresne, Florence (2003): *Les jeunes et l'emploi*. París: La Découverte.
- López-Andreu, Martí; Verd, Joan Miquel (2016): "Employment instability and economic crisis in Spain: What are the elements that make a difference in the trajectories of younger adults?". *European Societies*, 18: 315-335.
- McCarty, C. (2002): "Structure in personal networks". *Journal of Social Structure*, 3: Art. 1.
- Mills, Melinda; Blossfeld, Hans-Peter; Buchholz, Sandra; Hofächer, Dirk; Bernardi, Fabrizio y Hofmaister, Heather (2008): "Converging Divergences? An International Comparison of the Impact of Globalization on Industrial Relations and Employment Careers". *International Sociology*, 23(4): 561-595.
- O'Reilly, J. et al. (2015): "Five Characteristics of Youth Unemployment in Europe: Flexibility, Education, Migration, Family Legacies, and EU Policy". *SAGE Open*, 5(1): 1-19.
- Parry, O.; Thomson, C.; Fowkes, G. (1999): "Life Course Data Collection: Qualitative Interviewing using the Life Grid". *Sociological Research Online*, 4: Art. 2.
- Requena, F. (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: CIS - Siglo XXI.
- Rodríguez, E.; Ballesteros, J. (2012): *Crisis y contrato social: los jóvenes en la sociedad del futuro*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud.
- Rodríguez-Soler, Joan; Verd, Joan Miquel (2015): "Políticas de empleo dirigidas a jóvenes". En Fausto

Miguélez (coord.): *Diagnóstico socio-económico sobre las políticas de empleo en España, 2012-2014*. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès): Dipòsit Digital de Documents: Universitat Autònoma de Barcelona. <http://ddd.uab.cat/record/142923>

Santamaría, E. (2012): "Jóvenes y precariedad laboral: trayectorias laborales por los márgenes del empleo". *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales*, 52: 129-139.

Scarpetta, Stefano; Sonnet, Anne y Manfredi, Thomas (2010): *Rising Youth Unemployment During The Crisis: How to Prevent Negative Long-term Consequences on a Generation?*. OECD Social, Employment and Migration Working Papers, No. 106. París: OECD Publishing.

Skans, Oskar Nordström (2011): *Scarring effects of the first labor market experience*, Discussion paper series / Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit, No. 5565, <http://hdl.handle.net/10419/51743>

Stevens, K. (2008): *Adverse Economic Conditions at Labour Market Entry: Permanent Scars or Rapid Catch-up*. Job Market Paper, University of Sydney

Thomson, Rachel; Bell, Robert; Holland, Janet; Henderson, Sheila; McGrellis, Sheena; Sharpe, Sue (2002): "Critical Moments: Choice, Chance and Opportunity in Young People's Narratives of Transition". *Sociology*, 36 (2): 335-354.

Vandecasteele, L. (2010): "Life Course Risks or Cumulative Disadvantage? The Structuring Effect of Social Stratification Determinants and Life Course Events on Poverty Transitions in Europe". *European Sociological Review*, 27 (2): 246-263.

Verd, Joan Miquel; López, Martí (2011): "The Rewards of a Qualitative Approach to Life-Course Research. The Example of the Effects of Social Protection Policies on Career Paths". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 12(3): Art. 15.

Verd, Joan Miquel; López-Andreu, Martí (2012): "La inestabilidad del empleo en las trayectorias laborales. Un análisis cuantitativo". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 138: 135-148.

Verd, Joan Miquel; López-Andreu, Martí (2016): "Crisis del empleo y polarización de las trayectorias laborales. El caso de los adultos jóvenes en Cataluña". *Papers. Revista de Sociología*, 101 (1): 5-30.

Verd, Joan Miquel; Vero, Josiane; López, Martí (2009): "Trayectorias laborales y enfoque de las capacidades. Elementos para una evaluación longitudinal de las políticas de protección social". *Sociología del Trabajo*, 67: 127-150.